

La realidad de los “conflictos estables”: La perspectiva del Parlamento Europeo

Cecilia Malmström

Asombrados por las atrocidades en Beslán, la violencia y el terror diario en Irak y las limpiezas étnicas en Darfur, los así llamados “conflictos estables” son fáciles de olvidar. En este momento, 400 activistas de derechos humanos y disidentes están encarcelados en Cuba, sentenciados a muchos años de prisión. Su crimen ha sido luchar pacíficamente por una Cuba democrática. La organización Reporteros sin Fronteras ha afirmado que en la actualidad Cuba es la mayor prisión del mundo para periodistas. Algunos de ellos han sido liberados por razones de la salud, pero la mayoría sigue en prisión, sin saber si alguna vez volverán a ver el cielo. No debemos dejarlos que se pudran allí.

El interés del Parlamento Europeo por Cuba tiene una larga historia. Desde 1987 ha aceptado un total de 22 resoluciones de urgencia que condenan al régimen y piden la libertad de los prisioneros políticos. Muchos individuos se empeñan en promover la democracia y los derechos humanos en Cuba. Como en los últimos años hemos observado una creciente oposición interna en Cuba, más organizada que nunca, hemos intensificado nuestras actividades.

Mi grupo político, los liberales en el Parlamento Europeo, iniciaron un pequeño seminario en Julio de 2002, cuyo tópico era el proceso de democratización en Cuba. Desgraciadamente, no hemos conseguido los visados en Bruselas para los participantes cubanos de la isla, (nuestros amigos que ahora están en cárcel). De todas formas, los mensajes que nos mandaron por fax fueron leídos a los diputados y periodistas presentes. La Embajada de Cuba se indignó ante esta modesta iniciativa, acusándola de insulto al pueblo cubano.

Junto con mis más comprometidos colegas, tales como es el señor Ignacio Salafranca, logramos convencer a todo el Parlamento para que en diciembre de 2002 otorgue el prestigioso Premio Sajarov a Oswaldo Payá y su Proyecto Varela. El Premio Sajarov, que lleva ese nombre en honor al gran Andrey Sajarov, es otorgado cada año a un individuo u organización que lucha por la libertad de expresión, la defensa de los derechos humanos y contra la intolerancia el fanatismo y el odio. En otras ocasiones ha sido otorgado a personalidades prominentes como Nelson Mandela, Aung San Suu Kyi, Leyla Zana, Taslima Nasreen, Alexandr Dubček y Xanana Gusmao. Y ahora Oswaldo Payá ha entrado en la sala de la fama.

El premio le fue presentado a Payá en persona pero también en nombre de todas las personas valientes de Cuba. Su iniciativa por exigir un referéndum impresionó a muchos de nosotros y todos pensamos que es un merecedor digno de ese premio, gracias al cual conseguimos atraer la atención sobre los acontecimientos en la isla. Hasta el comienzo de la ceremonia no sabíamos si Castro permitiría a Payá que viajara, fuera del país pero en fin vino y pudo recibir el premio.

MALMSTRÖM LA REALIDAD DE LOS "CONFLICTOS ESTABLES": LA PERSPECTIVA... Yo conocí a Oswaldo Payá en La Habana en 2001, poco antes de empezar a recolectar las firmas para el Proyecto Varela. Su valor y determinación me impresionaron mucho. En muy poco tiempo consiguió reunir las firmas de casi 12 000 personas pidiendo un referéndum sobre una reforma democrática en Cuba. Yo pensé entonces, que se trataba de una iniciativa de inspiración democrática y que necesitaba nuestro apoyo.

Las drásticas medidas contra los disidentes cubanos empezaron pocos meses después de la entrega del Premio

Sajarov. Cerca de 80 disidentes y activistas de derechos humanos fueron detenidos y encarcelados. Está claro que Fidel Castro se siente realmente amenazado. Es posible que a Payá lo haya protegido su fama internacional, reforzada por su nominación para el Premio Nobel. Él y su familia son acosados y humillados constantemente, pero pueden gozar de la libertad. Cuando el presidente del Parlamento Europeo, Pat Cox, invitó a Payá a Bruselas, un año después, para que viniera y nos informara sobre la situación en Cuba, no le permitieron salir del país. Vamos a alentar al nuevo Presidente del Parlamento que renueve esta invitación.

Creo que tenemos que recordar que las actividades del Parlamento también influyeron en la Comisión Europea, que estableció una oficina en La Habana. Durante el último año los estados miembros de la Unión Europea mantienen una clara posición común respecto a Cuba, el único país de la región que no participa en el Acuerdo de Cotonú, un mecanismo para el comercio y la cooperación entre la UE y América Latina. Como Castro ha rechazado hacer concesiones respecto a los derechos humanos, requisito para que Cuba pudiera adherirse al Acuerdo de Cotonú, las negociaciones han sido suspendidas. Sin embargo, ahora vemos señales de que el nuevo gobierno español quiere adoptar una postura más abierta hacia Cuba. Esto no debe pasar.

Entonces, ¿Qué podemos hacer por nuestros amigos cubanos? No podemos simplemente esperar a que Castro muera y todo se solucione de manera natural. Tenemos que hacer todo lo que podamos para preparar la transición pacífica de la sociedad cubana hacia la democracia. Quisiera esbozar algunos puntos de la estrategia europea común.

1. 1. Tenemos que continuar presionando al régimen cubano. Las resoluciones y declaraciones del Consejo Europeo, Parlamento Europeo y los Parlamentos nacionales son útiles y además dan esperanza a los prisioneros y a sus familias. Tenemos que seguir exigiendo la liberación de todos los prisioneros políticos. Es importante que nuestras actividades sean coordinadas y tenemos que esforzarnos para que nuestra posición sea clara y consistente, independiente de qué país presida el Consejo Europeo.

2. 2. Como a Oswaldo Payá le fue negada la posibilidad de venir al Parlamento Europeo, deberíamos examinar la posibilidad de enviar a Cuba una misión de investigación compuesta por parlamentarios, que insista en su derecho de visitar a los prisioneros.

3. 3. En ningún caso la Unión Europea debería proporcionar ayuda bilateral al régimen de Castro. Cuba no debería ser aceptada como miembro del Acuerdo Cotonú.

4. 4. Deberíamos reforzar la ayuda dirigida. Europa debería apoyar las iniciativas de la oposición: el Proyecto Varela, las bibliotecas independientes, la mesa de reflexión (una iniciativa conjunta), los periodistas independientes y otras iniciativas de grupos e individuos dirigidas a reforzar la sociedad civil, así como prepararla para la transición. En este sentido es importante evaluar la ayuda que la UE ha proporcionado a las transiciones en los países de América del Sur y Europa del Este para encontrar los mecanismos que mejor han funcionado.

5. 5. La Unión Europea debería mantener su presencia en Cuba y las embajadas europeas podrían servir como lugares de encuentro de la oposición. Sé, por ejemplo, que el embajador sueco permite que activistas se reúnan en la embajada. Las recepciones con motivo de los días nacionales son también importantes y deben participar más embajadas.

6. 6. Deberíamos pedir a nuestros amigos norteamericanos que levanten el embargo. No ha mejorado la situación y sólo sirve como excusa para que el régimen continúe la opresión. El fortalecimiento del embargo americano

7. Deberíamos intentar encontrar iniciativas diplomáticas coordinadas y comunes entre Europa, América Latina y EE.UU. Respecto a eso, la resolución sobre Cuba, aceptada en la última sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, fue un paso crucial.

Finalmente, son los cubanos quienes pueden cambiar su propio futuro. Sin embargo, la Unión europea y el resto del mundo pueden ayudar. Muchos estados han pasado por el difícil y doloroso proceso de transición de una dictadura a la democracia. Hay muchísimos ejemplos buenos que Cuba puede seguir. Miles de cubanos sueñan con un futuro mejor, sin Castro, y no quieren esperar hasta que éste muera. Ya llevan 45 largos y difíciles años esperando. Como todo el mundo, los cubanos tienen derecho a la libertad, a la democracia y a un estado de derecho. Y nosotros tenemos la obligación moral de ayudarles a conseguirlo.